



MUERTE Y VIDA

Suenan en la lejanía los ritmos del tam-tam y los jóvenes se apresuran para ir a un baile improvisado por las calles del poblado. No hace falta mucho más para disfrutar de la fiesta. En África, la vida es canto y baile, melodía y percusión. Todos se colocan paños de colores imitando los plumajes de las aves tropicales, saludos y sonrisas, bromas y encuentros llenos de alegría. Cada momento de la vida se saborea con intensidad, se cuida y se mimosa como quien tiene en sus manos una joya preciosa; con delicadeza, porque es un regalo frágil y quebradizo.

De vez en cuando, con mucha más frecuencia de lo deseado, el grito de la muerte impone su silencio en la sabana. El dolor y el sufrimiento forman parte de la vida como las espinas de la zarza, todos lo saben y lo aceptan con naturalidad. Hambre, guerras, pobreza, enfermedades, catástrofes..., África llora con lágrimas de impotencia. Es la pascua de un continente, cuna y olvido de la humanidad: Muerte y Vida.

Porque se muere con facilidad, se le da más valor a la vida; porque se vive con dificultad, no se esconden de la muerte.

Suenan en la lejanía los ritmos del tam-tam y el baile se vuelve intenso y los pies marcan el paso. No será la muerte quien acalle el canto, ni el dolor quien imponga la tristeza. Al contrario, se aprecia y se disfruta porque vivir es regalo precioso y delicado. La muerte nunca vencerá a la vida.

Tiempos de incertidumbre y renuevo

La primavera se reviste de vida en un canto de esperanza y las comunidades cristianas florecen como los árboles. Rafael nos cuenta cómo los signos de vida nos acompañan, auténticos milagros de amor.



Rafael Marco (izquierda) junto a Michel Loiret.

MUCHA SEQUÍA Y CALOR

El harmattam del desierto está en un tenor con el monzón del océano sobre las tierras calcinadas de Banikoara. Pronto va a hacer seis meses que no llueve y el polvo y la ceniza tienden a cubrirlo todo.

“Evite los pleitos, discusiones o encuentros conflictivos en este tiempo”, me decía Monseñor Assogba, obispo entonces de Parakou. Y es que este pulso cósmico desestabiliza el sistema nervioso y los espíritus a medida que el calor aprieta cada día un poco más, el descanso se hace difícil y el horizonte se vuelve hosco y displicente. En el comedor, hace varios días que la temperatura es de 39°-40°, desde las once de la mañana hasta las seis de la tarde.

LA PRIMAVERA DE LA SABANA

Y es ahora, en pleno estiaje, cuando la naturaleza se renueva y renace

discretamente. Florece el karité y mirahuano, el árbol de fuego resplandece y el neré, los ficus y el envero se revisten de nuevo y delicado follaje. Han tenido que esperar a este tiempo de zozobra para vestirse de seda.

Es mejor ir bien de mañana a visitar las comunidades cristianas. En el campo hay poco que hacer: se recogió hace tiempo el cereal y se ha vendido el algodón, lo que hace falta es que se pueda cobrar pronto y no como el año pasado, todavía en el alero. ¿Quién sabe aquí de crisis mundial del algodón?

TIEMPO DE ENCUENTRO

Los hay que aprovechan este tiempo para rehacer las casas, las cercas, otros prenden fuego a un espacio de maleza para preparar un nuevo campo, otros siembran el ñame. Es el mejor momento para encontrar a todos, además, en este tiempo hay mucho

(Pasa a pág. 2)

Tiempos de incertidumbre y renuevo

(Viene de la pág. 1)

por hacer: cada comunidad hizo su retiro examinando sus progresos y fallos, el camino por andar y los retos que se presentan. En muchas de ellas no hay ningún bautizado y son más de cuatro las que iniciaron su andadura el año pasado: Kpoku Baka, Graan Nata, Bini, Semánkuru, Yaribori Ankuamo..., se recupera la de Kori Kiguru y es posible que lo haga también la de Kpoto. Tiempo al tiempo, y a ver si Dios echa una mano. Es una Iglesia que nace como brota el matorral en esta tierra reseca. Es desconcertante.

LA PASCUA Y LOS CATECÚMENOS

Son días movidos. Son diecinueve los pueblos que visito y donde existe una comunidad cristiana y hay que preparar a los catecúmenos al bautismo que tendrá lugar en la noche pascual o a las etapas que lo preceden y, sobre todo, la fiesta de la Pascua.

—¿Qué nombre has elegido?
—Deti, me responde una mujer desdentada con ojos indecisos y risueños.
—¿Deti? ¿eso es de Odeti, Coleti o Bernadeti?
—Coleti.
Se acerca una niña de diez u once años con su hermanito a la espalda.
—Y tú ¿te llamarás Madrecita?
—No, mi nombre es Rosalía.

SIGNOS DE ESPERANZA

Los signos tienden a la esperanza. No es tampoco para echar las campanas al vuelo, es una imprudencia, pero se denota un interés creciente por el camino de Jesús. Trece jóvenes de estas iglesias van a seguir un curso de formación de catequistas durante un año en Gogonu, lejos de sus casas y campos, varios no han salido nunca de su entorno, toda una aventura, y mientras estudian y aprenden la comunidad se ocupará de sembrar su maíz,

mijo y ñame para cuando vuelva. Y así, como el que no quiere la cosa, son varias capillitas las que se están construyendo; muy sencillas, de adobe, que seguramente las cubrirán después con planchas de zinc.

POR EL CAMBIO

Finalmente, no puedo evitar de hacer referencia a las elecciones presidenciales que tuvieron lugar el 5 y el 19 de marzo, en Benin. El herrero y el albañil, de partidos distintos, nos ponían al corriente de la campaña, de las posibilidades de unos y otros, los juegos bajo capa, cada uno siguiendo su faena. Siempre se terminaban comentarios y chismes con una poderosa carcajada. El ambiente fue de lo más relajado y dicharachero. Creo que no hubo ningún percance digno de mención y es para felicitar. Se votó por el cambio, lo más natural ¿por qué otra cosa se iba a votar en un mundo como éste?

Rafael Marco

Historias de la misión

Desde Nikki, nuestro compañero Isidro nos cuenta la vida tan cotidiana y tan especial de la Misión.



La alegría de los catecúmenos.

LA ENFERMEDAD DE CATHERINE

Cuando aun estábamos en la sesión de alfabetización de mujeres, vino uno de los profesores a decirme que había una chica de Taku que tenía dificultades para andar y mucho dolor. La fui a ver y tenía hinchada la rodilla. A la mañana siguiente la llevé al hospital y le hicieron una radiografía. Parecía que era una osteomielitis. Los médicos me dijeron que se podía ir a su casa, pero que estuviera tomando antibióticos durante dos semanas y pasado ese tiempo volviera al hospital para hacerse una nueva radiografía y ver cómo había evolucionado la hinchazón. No tuvo que esperar las dos semanas, pues un día que me tocaba ir a Taku a la oración, pasé a ver a Catherine y le había salido una herida exactamente donde tenía la hinchazón.

Al día siguiente, fui a por ella y me la llevé directamente al hospital. Vieron que era osteomielitis y que había que operar lo más pronto posible. Problema: el cirujano se había ido de viaje a Kandí porque un familiar suyo había muerto. La operación estaba prevista para un jueves, pero se retrasó causa del viaje del cirujano. El viernes por la mañana me llevo a Catherine al hospital con la esperanza de operarla y me dicen que no saben si el médico

volverá del viaje o no. Al final no vino. Así que todo se trasladaba al lunes siguiente. El mismo lunes por la mañana la acompañé al hospital y la llevaron a quirófano, sobre la una y media de la tarde, aún bajo los síntomas de la anestesia general, la trasladaron a una habitación.

Ahora sigue con tratamiento de medicamentos y lo más seguro es que haya que volver a operar, pues no le limpiaron todo el hueso que se estaba pudriendo. Es una pena tener que volver a operarla sabiendo lo que ha pasado, pero no perdemos la esperanza.

IMPOSICIÓN DE ALGUNOS NOMBRES

El miércoles de esta semana me fui a Sumaru. Cuando llegué se alegraron de verme. Enseguida los niños vinieron recibirme a la puerta de la casa y se pusieron a mirar la moto y luego a jugar conmigo para que los levantara hacía arriba. Uno de la casa vino a decirme que su mujer había tenido una niña y que le gustaría que le diéramos un nombre. Al rato nos fuimos a la capilla e hicimos la oración. Antes de terminar buscamos entre todos los que estábamos allí un nombre para la niña. Como nació un día antes de la festividad de Santa Perpetua y Santa Felicidad, les ofrecí la posibilidad de llamarla Felicidad. Así que ya tenemos una nueva "Felicidad" en la familia.

Al final de la oración y cuando las mujeres ya se habían ido, los hombres me dijeron que me esperara pues había un anciano que no tenía nombre cristiano. Como era mayor, le hablé de Abraham y les



Isidro en la sesión de alfabetización.

gustó a todos. Enseguida habló otro hombre y luego otro diciendo que ellos tampoco tenían nombres. Así que manos a la obra y a buscar otros dos. Al final salimos de la capilla con un Abrahán, un Miguel, y un Bernabé.

Isidro Muñoz



Eugenio Arribas

PRIMERA VOCACIÓN EN BURGOS

El padre Arribas nace en Carcedo en la provincia de Burgos un 12 de febrero de 1870, hijo de Martín y Tomasa. Hizo sus primeros estudios en el colegio del Monasterio de Santa María de Bugedo (Burgos), que la Sociedad de Misiones Africanas compró por 7.500 Pts en 1880. Por este colegio pasaron varios misioneros castellanos. Mas tarde, el 26 de agosto de 1889, el padre Arribas marchará a Lyon donde se ordenará sacerdote el 23 de diciembre de 1893.

EN LA CAPITAL DE LOS EGBAS: ABEOKUTA

Inmediatamente después, se embarcará en Marsella un 25 de enero de 1894 rumbo al vicariato apostólico de Benin. Su destino, la misión establecida unos años antes en la capital de los Egbas: Abeokuta (hoy en Nigeria). El rey de Abeokuta había acogido a los misioneros unos años antes con mucha alegría y les dio todas las facilidades posibles. No se sabe lo que le llevó a hacerlo, ¿tal vez la tradición africana de acoger a los extranjeros?, ¿quizás intereses políticos? Abeokuta estaba en lucha continua con el Reino de Abomey y el Rey de Abeokuta podía pensar que unos amigos blancos le iban a ayudar, o bien ¿un deseo de conocer a “estos extraños blancos” que no buscaban hacer dinero ni tenían armas?

Esta ciudad era una de las grandes e importantes capitales de África occidental (se habla de 100 000 habitantes en aquella época).

La misión de Abeokuta se fundó en 1880. Cartas recibidas desde Abeokuta, como la del padre Holley en 1882, nos narran la belleza del lugar y los trabajos de la misión: Abeokuta es un país encantador; desde el punto de vista paisajístico, es una pequeña Suiza... Predicar, catequizar, hacer colegios para niños, ir de aquí para allá, estudiar la lengua, rezar y hacer oración comunitaria, esta es mi vida, sin contar los trabajos en la huerta de la misión....Aquí se nos quiere mucho y continuamente tenemos gestos de aprecio hacia nosotros, hay confianza y todos los niños de la zona nos los envían a la misión.

SAL DE TU TIERRA PARA IR A DONDE TE INDICARÉ

Eugenio Arribas murió poco antes de cumplir su primer año en África. Fue un 23 de diciembre de 1894 en la propia misión de



Las condiciones sanitarias de los primeros tiempos eran muy pobres.



Acogieron al misionero blanco con alegría.

Abeokuta, a la corta edad de 24 años. ¿De qué murió? No se sabe con certeza, pero muy probablemente de un paludismo que no se pudo curar. Era frecuente en aquella época.

¿Qué llevó a Eugenio Arribas a decidir dejar su Castilla natal para marchar a anunciar el Evangelio a África? Eran tiempos duros y uno sabía que la muerte no tardaría.

¡No lo sabemos! No logramos ver por qué el padre Eugenio dio este paso adelante y quizás nos sea más difícil aún entenderlo hoy día ¡pero no deja de ser un ejemplo de fe, entrega y don de sí!

EL GRANO HA DE MORIR PARA DAR FRUTO

Como tantos otros misioneros Eugenio dio su vida por el anuncio del evangelio en los pueblos más desfavorecidos de África. La generosidad de los primeros misioneros fue tal que si echamos una mirada a los primeros años de la historia de Misiones Africanas, podemos obtener datos tan significativos como que en los primeros 50 años de presencia de misioneros sma en África, es decir desde 1859 hasta 1909, la edad media de los 190 misioneros que murieron en este periodo de tiempo, es de 31 años, contando con todos sus miembros, tanto los que fueron a África como los que no. Tal generosidad en la entrega, es la raíz de los abundantes frutos posteriores sobre todo durante la primera mitad del S XX. Las Iglesias de África son luces para mucha gente hoy, en contextos muchas veces complicados. El sacrificio de aquellos hombres no fue vano.

Se merecen que nos acordemos de ellos y de su sacrificio, y tal vez sigamos sus huellas.

Mariano Calle

ACTIVIDADES DE MAYO

Día 13: **FIESTA DEL CALENDARIO EN ZARAGOZA**

Día 21: **FIESTA DEL CALENDARIO EN MADRID**

Día 26: **VELADA MISIONERA EN MADRID**

Día 27: **FIESTA DEL CALENDARIO EN GRANADA**

Todos los miércoles, en nuestra casa, a las 20,30h., eucaristía y ágape fraterno.

Para más información llama al 91 300 00 41.

Triunfar en la vida

Hace ya mucho tiempo, en un poblado de la sabana, vivían tres amigos; uno se llamaba “Dios ayuda al hombre a que sea fuerte”, el segundo “El hombre ayuda a su semejante a que sea fuerte”, y el tercero “El hombre es fuerte por sí solo”.

Un día fueron a ver al jefe del pueblo para saber cuál de los tres nombres decía la verdad acerca del hombre. El jefe dijo:

—En la vida hay hombres que triunfan. ¿Cuál es el secreto del triunfo? ¿Dios?, ¿sus semejantes?, ¿él mismo? Es difícil la respuesta, pero tengo una idea que os diré el próximo día de mercado.

Cuando se quedó a solas, el jefe buscó tres manzanas e introdujo en una la bendición para el triunfo y la riqueza, luego las depositó sobre una estera.

A los cinco días, los tres amigos llegaron a la casa del jefe y éste les recordó:

—Entrad en la cocina. Encontraréis tres manzanas sobre una estera. Es un regalo que os hago. Dentro de una he puesto mi bendición.

Los tres amigos se precipitaron sobre la estera. “Dios ayuda al hombre a que sea fuerte” eligió primero; después le tocó a “El hombre ayuda a su semejante a que sea fuerte” y finalmente fue el turno de “El hombre es fuerte por sí solo”.

De vuelta a casa, los tres amigos se sentaron a la sombra de un árbol a descansar. En ese momento “Dios ayuda al hombre a que sea fuerte” se dio cuenta de que su manzana tenía una mancha y que podía



Eran tres buenos amigos.

podrirse, entonces le propuso a “El hombre ayuda a su semejante a que sea fuerte” cambiar la manzana, pero éste no quiso.

—Tú elegiste primero, si tu manzana está podrida, peor para ti.

—Aunque rechaces mi propuesta, no tienes por qué insultarme.

El tercer amigo intervino en la discusión:

- Que halla paz. Dámela a mí, yo te la cambio.

Eso tranquilizó el ánimo de todos. Cada uno comió su manzana y siguieron el camino.

El tiempo pasó y “El hombre es fuerte por sí solo” se convirtió en un hombre rico e importante. Después de muchos años volvieron al jefe y le contaron todo lo que había pasado y cómo “El hombre es fuerte por sí solo” había triunfado en la vida”. El jefe exclamó:

—Lo que me decís es muy importante. Ahora lo comprendo. El hombre triunfa por su propio esfuerzo. Sé muy bien que Dios hace lo que puede para ayudarnos, y que sin ayuda de los demás nadie hace nada; pero sin paciencia, tenacidad y voluntad no se puede triunfar en la vida; sin esto, los dones de Dios son estériles y la solidaridad ineficaz.

**Contado por Bio BONE (bariba)
y recogido por Mihel Guichard**



Se convirtió en un hombre importante.

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
Director: José Antonio Ferrer
Administración: François du Penhoat.
Suscripción: 4 €.
C/. Asura, 34 - 8043 MADRID
Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
E-mail: sma@misionesafricanas.org
www.misionesafricanas.org
Dep. Legal. M-38.305-1983